



## EL DUENDECILLO DE POCO CELO

El duendecillo

cuando escuchó el berrido del elefante  
saltó de la seta donde dormía  
que florecía entre cardos borriqueros  
a un terreno lleno de barro, para él  
que no era terreno  
sino un buey cuya piel  
es de color de barro  
tirando a rojo.

Miró a lo alto  
y el murmullo de la sabana  
le hizo inquirir la analogía  
entre el bostezo de los monos  
y los elefantes que barritan  
andando vagos y sin destino  
como él  
haciendo la puñeta  
a la especie humana  
cuando canta el gallo.

-Daniel de Culla